



RUSC. Universities and Knowledge Society  
Journal

E-ISSN: 1698-580X

dbindexing@uoc.edu

Universitat Oberta de Catalunya  
España

Wit, Hans de  
Globalización e internacionalización de la educación superior  
RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, vol. 8, núm. 2, julio-enero, 2011, pp. 77-84  
Universitat Oberta de Catalunya  
Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78018793007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## MONOGRÁFICO

# Globalización e internacionalización de la educación superior

**Hans de Wit, editor invitado**[j.w.m.de.wit@hva.nl](mailto:j.w.m.de.wit@hva.nl)

Profesor de Internacionalización de la Enseñanza Superior en la Escuela de Economía y Gestión de la Hogeschool van Amsterdam, Universidad de Ciencias Aplicadas

**Cita recomendada**

DE WIT, Hans (2011). «Globalización e internacionalización de la educación superior» [introducción a monográfico en línea]. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 8, n.º 2, págs. 77-84. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa].

<<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n2-dewit/v8n2-dewit>>

ISSN 1698-580X

Este número temático aborda la internacionalización y la globalización de la educación superior. Los cinco artículos que siguen a esta introducción analizan algunos de los muchos aspectos relacionados con este tema y reflejan la importancia y la atención prestada actualmente a la dimensión internacional de la educación superior en Europa y el resto del mundo.

A lo largo de los últimos veinticinco años, la dimensión internacional de la enseñanza superior ha adquirido una mayor importancia en la agenda de las organizaciones internacionales y de los gobiernos nacionales, las instituciones de enseñanza superior y sus organismos representantes, las organizaciones estudiantiles y las agencias de acreditación.

Uwe Brandenburg y yo, en un polémico ensayo, *The End of Internationalization* (Brandenburg y De Wit, 2011), escribimos lo siguiente:

«A lo largo de las dos últimas décadas, el concepto de internacionalización de la enseñanza superior se ha desplazado del margen del interés institucional al mismo núcleo. A finales de los setenta y hasta mediados de los ochenta, las actividades que pueden describirse como de internacionalización normalmente no llevaban ese nombre ni gozaban de un gran prestigio, estaban aisladas y no estaban relacionadas. [...] A finales de los ochenta tuvieron lugar algunos cambios: se inventó y se llevó a cabo la internacionalización, que gozó de cada vez más importancia. Se añadieron nuevos componentes a su

cuerpo multidimensional en las dos últimas décadas, y se pasó de un simple intercambio de estudiantes a un gran negocio de captación, y de actividades que afectaban tan solo a un grupo de élite increíblemente pequeño a un fenómeno de masas.»

En documentos institucionales, nacionales e internacionales y en declaraciones de objetivos fundamentales se da más énfasis que nunca a la dimensión internacional y a la posición de la enseñanza superior en la arena global. Philip Altbach, Liz Reisberg y Laura Rumbley (2009, pág. 7), en su informe en el Congreso Mundial sobre la Enseñanza Superior de la UNESCO, afirman lo siguiente:

«Las universidades se han visto siempre afectadas por las tendencias internacionales y, hasta cierto punto, han sido operadas dentro de una comunidad internacional más amplia de instituciones académicas, estudiosos e investigadores. Sin embargo, las realidades del siglo *xxi* han magnificado la importancia del contexto global. El crecimiento de la lengua inglesa como lengua dominante de la comunicación científica no tiene precedentes desde que el latín dominaba el mundo académico en la Europa medieval. Las tecnologías de la información y la comunicación han creado un medio universal de contacto instantáneo y una comunicación científica simplificada. Al mismo tiempo, estos cambios han ayudado a concentrar la autoría de los editores, las bases de datos y otros recursos clave en manos de las universidades más fuertes y en algunas compañías multinacionales, ubicadas exclusivamente en el mundo desarrollado.»

La internacionalización a lo largo de los años ha pasado de ser una cuestión reactiva a una cuestión proactiva, de ser un valor añadido a estar generalizada, y también ha visto como su centro de atención, su alcance y su contenido evolucionaban sustancialmente. La competencia creciente en la enseñanza superior y la comercialización y el suministro transfronterizo de enseñanza superior han desafiado el valor tradicionalmente atribuido a la cooperación, como los intercambios y las asociaciones. Al mismo tiempo, la internacionalización de los planes de estudios y los procesos de enseñanza y aprendizaje (también llamados *internacionalización en casa*) han pasado a ser tan relevantes como el énfasis en la movilidad (tanto la movilidad de grados como la movilidad como parte de un grado obtenido en el país de origen).

Sin embargo, sería fácil suponer que todo ha cambiado en los últimos diez años en lo que respecta a la internacionalización de la enseñanza superior, y que este cambio es principalmente un cambio de un modelo más cooperativo a un modelo más competitivo. Hay diferentes acentos y enfoques. El contexto interno específico de una universidad, el tipo de universidad y el modo en el que las universidades están integradas nacionalmente filtran y contextualizan las estrategias de internacionalización. Por lo que respecta al programa, las diferentes relaciones que estos programas tienen con el mercado y la sociedad dan forma a las estrategias de internacionalización. Una estrategia de internacionalización puede ser sustancialmente diferente para un programa de formación de profesores que para una escuela de odontología o una escuela de negocios. Y las estrategias de internacionalización pueden ser diferentes según el grado: doctorado, máster o licenciatura.

## Significados y bases de la internacionalización y la globalización

Las dinámicas cambiantes en la internacionalización de la enseñanza superior se reflejan tanto en los significados de la internacionalización y la globalización como en sus bases.

¿A qué nos referimos con la *internacionalización de la enseñanza superior*? Antes que nada, tenemos que reconocer que siempre ha habido muchos términos diferentes utilizados en relación con la internacionalización de la enseñanza superior (De Wit, 2002, pág. 109-116; Knight, 2008, pág. 19-22). En la literatura y en la práctica, todavía es bastante habitual utilizar términos que tan solo tratan una pequeña parte de la internacionalización o enfatizan una base específica para la internacionalización. La mayoría de los términos se utilizan en relación con el plan de estudios (estudios internacionales, estudios globales, enseñanza multicultural, enseñanza de la paz, etc.) o en relación con la movilidad (estudios en el extranjero, enseñanza en el extranjero, movilidad académica, etc.).

En los últimos diez años, se ha podido observar la aparición de un nuevo grupo de términos que no habían estado presentes de forma activa en el debate sobre la internacionalización de la enseñanza superior. Estos están mucho más relacionados con la oferta transfronteriza de enseñanza y son una consecuencia del impacto de la globalización de la sociedad en la enseñanza superior: la enseñanza sin fronteras, la enseñanza a través de fronteras, la enseñanza global, la enseñanza en el exterior y el comercio internacional en los servicios de enseñanza.

En 2002, yo (De Wit, 2002, pág. 14) declaré que «a medida que la dimensión internacional de la enseñanza superior atrae atención y obtiene reconocimiento, las personas tienden a utilizarla del modo que mejor se adapta a su objetivo». Esto es más cierto aún a la vista de esta mayor proliferación de actividades y términos. «La internacionalización está cambiando el mundo de la enseñanza superior, y la globalización está cambiando el mundo de la internacionalización», destaca Jane Knight (2008, pag. 1). El debate sobre la globalización y la internacionalización y el reciente y rápido desarrollo de actividades transfronterizas en la enseñanza superior han fortalecido la tendencia a explicar y definir la internacionalización de la enseñanza superior en relación con una base o un propósito específico. Peter Scott (2006, pág. 14) observa que tanto la internacionalización como la globalización son fenómenos complejos con muchas tendencias, y concluye que «la distinción entre internacionalización y globalización, si bien es sugestiva, no puede considerarse categórica. Se solapan y se mezclan de muchos modos». Ulrich Teichler (2004, pág. 22-23) afirma que «la globalización en un principio parecía definirse como la totalidad de cambios sustanciales en el contexto y la vida interna de la enseñanza superior, relacionados con las crecientes interrelaciones entre diferentes partes del mundo con las que las fronteras nacionales se difuminan o incluso parecen desaparecer». Pero según él, en los últimos años el término *globalización* ha sido sustituido por *internacionalización* en el debate público sobre la enseñanza superior, lo que ha resultado al mismo tiempo en un cambio de significados: «el término tiende a utilizarse para cualquier fenómeno suprarregional relacionado con la enseñanza superior [...] o con cualquier cuestión a una escala global relacionada con la enseñanza superior caracterizada por el mercado y la competencia».

Philip Altbach, Liz Reisberg y Laura Rumbley (2009, pág. 7) afirman lo siguiente:

«La globalización, una realidad clave en el siglo *xxi*, ya ha influido de forma profunda en la enseñanza superior. [...] Definimos *globalización* como la realidad formada por una economía mundial cada vez más integrada, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la aparición de una red de conocimiento internacional, el papel de la lengua inglesa y otras fuerzas más allá del control de las instituciones académicas [...]. La *internacionalización* se define como la variedad de políticas y programas que las universidades y los gobiernos implantan para responder a la globalización.»

Ulrich Teichler (2004), Peter Scott (2005), Philip Altbach (2006), Jane Knight (2008), Felix Maringe y Nick Fosskett (2010) y otros han escrito mucho sobre la compleja relación entre la globalización y la internacionalización en la enseñanza superior. Frans van Vught *et al.* (2002, pág. 17) afirman lo siguiente:

«En términos tanto de práctica como de percepciones, la internacionalización está más cerca de la bien establecida tradición de la cooperación y la movilidad internacional y de los valores centrales de la calidad y la excelencia, mientras que la globalización hace más referencia a la competencia, y conduce al concepto de enseñanza superior como un producto comerciable y desafía el concepto de enseñanza superior como un bien público.»

Uwe Brandenburg y yo (Brandenburg y De Wit, 2011) comentamos que, con esta distinción, la internacionalización a menudo se considera con demasiada facilidad como *buena* y la globalización como *mala*:

«Se considera que la internacionalización es el último cartucho para las ideas humanísticas en contra del mundo de los beneficios económicos puros supuestamente representados por el término *globalización*. Desgraciadamente este antagonismo construido entre internacionalización y globalización ignora el hecho de que las actividades que están más relacionadas con el concepto de globalización (enseñanza superior como un producto comerciable) se llevan a cabo cada vez más bajo la bandera de la internacionalización.»

En la Declaración de Bolonia de 1999 y la estrategia de Lisboa de 2000 se encontraron las dos dimensiones de la internacionalización: cooperación y competencia. Por un lado, ambos procesos enfatizan que debería haber más cooperación para desarrollar un área europea para la enseñanza superior y la investigación: «una Europa de conocimiento». Por otro lado, hay un énfasis considerable en el argumento de que esta cooperación es necesaria para afrontar la competencia de Estados Unidos, Japón y, cada vez más, China, además de otras economías emergentes.

Como nuevas realidades y retos del entorno actual, Jane Knight menciona la globalización y la aparición de la economía del conocimiento, la regionalización, las tecnologías de la información y la comunicación, los nuevos proveedores, las fuentes de financiación alternativas, las cuestiones de ausencia de fronteras, el aprendizaje a lo largo de la vida y el crecimiento en el número y la diversidad de los actores. Por tanto, la definición de Jane Knight (Knight, 2008, pág. 21) reconoce los varios niveles y la necesidad de tratar la relación y la integración entre ellos: «el proceso de integrar una dimensión

internacional, intercultural o global dentro del propósito, las funciones o la entrega de enseñanza postsecundaria». Knight (*ibid.*, pág. 22-24) también afirma que ahora es posible ver cómo se desarrollan dos aspectos básicos en la internacionalización de la enseñanza superior. Uno es la *internacionalización en casa*, que incluye actividades que ayudan a los estudiantes a desarrollar una conciencia internacional y destrezas interculturales. Así, pues, está mucho más orientada al plan de estudios: preparar a los estudiantes para ser activos en un mundo mucho más globalizado. Algunas actividades que pertenecen a esta dimensión doméstica son planes de estudios y programas, procesos de enseñanza y aprendizaje, actividades extracurriculares, vínculos con grupos locales culturales o étnicos, y actividades de investigación y académicas. Y el segundo aspecto es la *internacionalización en el extranjero*, incluidas todas las formas de enseñanza más allá de las fronteras: movilidad de estudiantes y cuerpo académico, y movilidad de proyectos, programas y proveedores. Estos componentes no deberían considerarse mutuamente exclusivos, sino más bien entrelazados dentro de políticas y programas.

Cuando hablamos de internacionalización, es importante hacer la distinción entre la razón por la que internacionalizamos la enseñanza superior y a qué nos referimos con internacionalización. Muchos documentos, documentos de política y libros hacen referencia a la internacionalización, pero no definen el porqué. Y, en gran parte de la literatura, significados y bases se confunden en el sentido de que una base para la internacionalización a menudo se presenta como una definición de internacionalización.

La literatura (De Wit, 2002, pág. 83-102) identifica cuatro grandes categorías de bases para la internacionalización: política, económica, social y cultural, y académica. Estas bases no se excluyen mutuamente, pueden variar en importancia según el país y la región, y su dominio puede cambiar a lo largo del tiempo. En este momento, se considera que las bases económicas son más dominantes que las tres restantes. En relación con estas, las bases académicas como las alianzas estratégicas, el estatus y el perfil también son cada vez más dominantes. Jane Knight (2008, pág. 25) habla de bases emergentes a escala nacional (por ejemplo, desarrollo de recursos humanos, alianzas estratégicas y entendimiento mutuo) y a escala institucional (por ejemplo, marca y perfil internacionales, mejora de la calidad y los estándares internacionales, generación de ingresos, desarrollo de estudiantes y personal, alianzas estratégicas y producción de conocimiento).

Las bases varían con el tiempo y según el país o la región, no se excluyen mutuamente y conducen a diferentes enfoques y políticas. Actualmente, los cambios tienen lugar a un ritmo veloz en muchas partes del mundo, y las bases están cada vez más y más interconectadas.

## Mitos e ideas equivocadas sobre la internacionalización de la enseñanza superior

El paisaje cambiante de la enseñanza superior internacional como consecuencia de la globalización de nuestras sociedades y economías se manifiesta de varios modos: una competencia creciente por estudiantes y profesores internacionales, el aumento de oferta de programas a través de fronteras, la aparición de proveedores internacionales de enseñanza superior con fines de lucro y la posición cambiante de países como India y China en la economía mundial y en la arena de la enseñanza su-

perior. Son todas ellas realidades y su impacto no puede ignorarse. Este escenario se manifiesta en la compleja relación entre la globalización y la internacionalización en la enseñanza superior. Antes hice referencia al «antagonismo construido entre la internacionalización y la globalización» (Brandenburg y De Wit, 2011, pág. 16).

Jane Knight (2011, pág. 14) escribe sobre «Cinco mitos sobre la internacionalización». Según ella, estos mitos son los siguientes.

- Mito uno. Estudiantes extranjeros como agentes de internacionalización: «más estudiantes extranjeros en el campus van a producir una cultura institucional y un plan de estudios más internacionalizados».
- Mito dos. La reputación internacional como indicador de calidad: «cuanto más internacional es una universidad [...] mejor es su reputación».
- Mito tres. Acuerdos institucionales internacionales: «cuanto mayor es el número de acuerdos internacionales o cuantas más asociaciones a redes tenga una universidad, más prestigiosa y atractiva es».
- Mito cuatro. Acreditación internacional: «cuanto más estrellas de acreditación internacional tiene una universidad, más internacionalizada está y, por ello, mejor es».
- Mito cinco. Construcción de marca global: «un plan de marketing internacional es el equivalente a un plan de internacionalización».

Yo (De Wit, 2011) escribo sobre ideas equivocadas y retos para la enseñanza superior, e identifico nueve ideas equivocadas, dos de las cuales son parecidas a los mitos uno y tres de Jane Knight. Estas ideas son las siguientes:

- La internacionalización es parecida a enseñar en inglés.
- La internacionalización es parecida a estudiar en el extranjero.
- La internacionalización es parecida a enseñar una asignatura internacional.
- La internacionalización significa tener muchos estudiantes internacionales (véase el mito uno de Knight).
- La internacionalización puede implantarse con éxito con sólo unos cuantos estudiantes internacionales en el aula.
- Las competencias interculturales e internacionales no tienen por qué evaluarse necesariamente como tales.
- Cuantos más acuerdos tiene una institución, más internacional es (véase el mito tres de Knight).
- La enseñanza superior es internacional por su propia naturaleza.
- La internacionalización es un objetivo en sí misma.

Los dos mitos y las dos ideas equivocadas en los que Jane Knight y yo respectivamente coincidimos hacen referencia al enfoque instrumental para la internacionalización como se describe anteriormente. Uwe Brandenburg y yo (2011, pág. 16) expresamos los desarrollos en la internacionalización de la enseñanza superior del siguiente modo:

«Gradualmente, el porqué y el qué han sido relevados por el cómo y los instrumentos de internacionalización se han convertido en el objetivo principal: más intercambio, más movilidad de grados y más captación.»

Para la internacionalización de la enseñanza superior, es importante volver al origen y fijarse con detenimiento en el qué, el porqué y el cómo de la internacionalización en la actual economía del conocimiento global.

## Bibliografía

- ALTBACH, Philip (2006). «Globalization and the University: Realities in an Unequal World». En: Phillip Altbach, James Forest (eds.). *International Handbook of Higher Education*. Dordrecht: Springer.
- ALTBACH, Philip; REISBERG, Liz; RUMBLEY, Laura (2009). *Trends in Global Higher Education, Tracking an Academic Revolution*. París: UNESCO.
- BRANDENBURG, Uwe; DE WIT, Hans. (2010, invierno). «The End of Internationalization». *International Higher Education*. N.º 62. Center for International Higher Education, Boston College.
- DE WIT, Hans (2002). *Internationalization of Higher Education in the United States of America and Europe: A Historical, Comparative, and Conceptual Analysis*. Westport, CT: Greenwood Press.
- DE WIT, Hans (2011). *Trends, Issues and Challenges in Internationalisation of Higher Education*. Amsterdam. Centre for Applied Research on Economics and Management, Hogeschool van Amsterdam.
- KNIGHT, Jane (2008). *Higher Education in Turmoil. The Changing World of Internationalization*. Rotterdam: Sense Publishers.
- MARINGE, Felix; FOSKETT, Nick (2010). *Globalization and Internationalization in Higher Education. Theoretical, Strategic and Management Perspectives*. Londres: Continuum International Publishing Group.
- SCOTT, Peter (2005). «The Global Dimension: Internationalising Higher Education». En: Barbara Khem, Hans de Wit (eds.). *Internationalization in Higher Education: European Responses to the Global Perspective*. Amsterdam: European Association for International Education and the European Higher Education Society.
- TEICHLER, Ulrich (2004). «The Changing Debate on Internationalisation of Higher Education». *Higher Education*. Vol. 48, n.º 1, págs. 5-26.
- VAN DER WENDE, Marijk C. (2001). «Internationalization Policies: About New Trends and Contrasting Paradigms». *Higher Education Policy*. Vol. 14, n.º 3, págs. 249-259.



### Sobre el autor

*Hans de Wit*

[j.w.m.de.wit@hva.nl](mailto:j.w.m.de.wit@hva.nl)

Profesor de Internacionalización de la Enseñanza Superior en la Escuela de Economía y Gestión de la Hogeschool van Amsterdam, Universidad de Ciencias Aplicadas, desde agosto de 2009.

Es coeditor de *Journal of Studies in International Education* (Association for Studies in International Education/SAGE). Es autor y coautor de varios libros y artículos sobre enseñanza internacional, y está implicado activamente en el trabajo de evaluación y consultoría en el campo de la enseñanza internacional para organizaciones como la Comisión Europea, la Unesco, el Banco Mundial y la OCDE (programa IMHE). Su último libro es: Hans de Wit (2011). *Trends, Issues and Challenges in Internationalisation of Higher Education*. Amsterdam: Centre for Applied Research on Economics and Management (CAREM). ISBN 9789081712217. Otras publicaciones recientes son Hans de Wit (ed.) (2009), Occasional Paper 22 de la EAIE titulado *Measuring Success in Internationalisation of Higher Education*, y *The Dynamics of International Student Circulation in a Global Context* (2008), que coeditó con Pawan Agarwal, Mohsen Elmahdy Said, Molatlhegi Sehoole y Muhammad Sirozi. En 2005/2006, fue Fulbright New Century Scholar en Enseñanza Superior en el siglo XXI. Fue profesor visitante en Estados Unidos en 1995 y 2006 (Centro para la Enseñanza Superior Internacional, Boston College) y en Australia en 2002. Entre 1986 y 2005, ocupó el puesto de vicepresidente de Asuntos Internacionales y asesor internacional sénior, entre otros, en la Universidad de Amsterdam. Es miembro fundador y antiguo presidente de la Asociación Europea para la Enseñanza Internacional (EAIE).

Hogeschool van Amsterdam  
P.O. Box 22575  
1100 DB Amsterdam Zuidoost  
Países Bajos



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.